

## Breves

### **EUDEBA, LA EDITORIAL DE LA UBA, CUMPLE 50 AÑOS**



Los más de diez mil títulos producidos durante su primer medio siglo de vida dan cuenta de la importancia que la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba) tiene en el mundo de habla hispana. Hoy, cincuenta años después de su creación, la editorial sigue siendo un orgullo para la UBA: cuenta con un fondo de más de 700 títulos que se siguen distribuyendo en todas las naciones de lengua castellana.



---

La Editorial Universitaria de Buenos Aires fue fundada en el mes de junio de 1958, cuando en la Argentina se vivía un período de inolvidable fecundidad cultural y de gran protagonismo para la Universidad de Buenos Aires.

El país en el que nació Eudeba, fue el que dio origen a una serie de instituciones promotoras de desarrollo y modernización como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agrícola), el Conicet, el Instituto Nacional de Cinematografía, el Fondo Nacional de las Artes y el Instituto Di Tella. También eran años de un crecimiento exponencial de la industria editorial, a instancias de condiciones internacionales favorables y de procesos de consolidación del sector en términos profesionales y económicos.

Más allá de la voluntad o destino de un gobierno, era la sociedad argentina la que se proponía la transformación y con ella se proyectaba una nueva Universidad. La normalización alcanzada mediante el estatuto de 1958 implicó la reformulación de los planes de estudio, la reorganización del claustro docente, nuevos modelos de relación entre profesores y alumnos y una orientación general hacia la investigación aplicada, la ciencia básica y la renovación de formas y contenidos en las ciencias sociales. Resultado de esta incipiente modernización de la Universidad y de su relación con la sociedad, fue la creación de las carreras de Sociología y de Psicología.

Como isla democrática en un país sesgado por las tensiones políticas, la Universidad de Buenos Aires se impuso a sí misma la tarea de preservar y estimular el pensamiento crítico y el compromiso con la realidad nacional. Se creó la Secretaría de Extensión Universitaria y, en varias áreas, se inauguraron diversas actividades comunitarias como los consultorios externos de la Facultad de Odontología y la asistencia psicológica en hospitales. En este marco se diseñó el plan de creación de una editorial.

El rector de la UBA, Dr. Risieri Frondizi, hermano del entonces presidente, convocó para su puesta en funcionamiento al mexicano Arnaldo Orfila Reynal, encargado del desarrollo del prestigioso Fondo de Cultura Económica de México y la editorial siglo XXI. Fue él quien eligió como director a un profesor de análisis matemático que venía formándose en la industria cultural desde la editorial Abril.

A fines de junio de 1958, se firmó el acta fundacional de Eudeba. El proyecto incluía desde la estructura técnico-administrativa, los sistemas de comercialización, costos y

precios, hasta la propuesta editorial.

Los ejes del proyecto editorial incluían algunos campos básicos: manuales, tratados teóricos, series especializadas en temas de didáctica y educación; obras de consulta, teoría e investigación, extensión cultural con textos clásicos y textos americanos; literatura argentina; una serie de problemas contemporáneos y una colección de divulgación. La planificación editorial contemplaba, incluso, recomendaciones sobre tiradas para cada serie y un cronograma de publicaciones que se proponía unos cuarenta y dos títulos para el primer año.

### **El primer directorio estaba integrado:**

Presidente: Ing. José Babini

Vicepresidente: Dr. Guillermo Ahumada

Secretario: Ing. Humberto Ciancaglini

Vocales: Dr. Alfredo Lanari; Dra. Telma Reca de Acosta; Dr. José Luis Romero; Dr. Ignacio Winizky

Síndico: Sr. Enrique Silberstein

El proyecto trazado por Orfila Reynal e implementado por Boris Spivacow sentó los sólidos cimientos que permitieron a Eudeba transitar cincuenta años de historia argentina constituyéndose en una de las más importantes editoriales universitarias de Latinoamérica.

### **Boris Spivacow**

Durante ocho años de gestión y bajo el lema de “más libros para más gente”, Boris Spivacow llegó a festejar en mayo de 1966 el ejemplar número diez millones, antes de presentar su renuncia y las de sus colaboradores ante el escritorio de los interventores de la Universidad.

Partió con su gente a continuar la tarea en el Centro Editor de América Latina, dejando en Eudeba antes de irse, más de mil libros en preparación, una producción de tres libros por día.

Los conocimientos de matemática le sirvieron al editor que más libros editó en la historia de América Latina para concretar su principal objetivo, vender libros a menor costo que un kilo de pan. Spivacow fue pionero en llevar los libros a los kioscos, en arriesgar colecciones fundamentales como la historia de la ciencia, traduciendo a Lévi Strauss, o a Copérnico de un manuscrito original; creando las llamadas “Ediciones Previas”, espacio para la difusión y discusión de la producción académica, al tiempo que ésta se iba construyendo. Colaboraron en esta empresa profesores e investigadores destacados como Gino Germani, Eliseo Verón, José Luis Romero, Jaime Rest, entre otros.

Pero el espíritu democratizador de la editorial y su gente fue mucho más allá del ámbito académico. Ejemplo de la voluntad de alcanzar un público masivo fue el constituido por la Serie Siglo y Medio, que permitió la recuperación de zonas olvidadas de la literatura nacional, ilustradas por artistas del nivel de Berni, Soldi, Alonso, Battle Planas y que fueron editadas en formato de bolsillo y distribuidas en kioscos para su distribución masiva.

Toda una generación de jóvenes intelectuales tuvo, con él, la oportunidad de acceder a obras del pensamiento universal, y a la vez difundir su trabajo. Entre ellos, Beatriz Sarlo, lo recuerda, “...nadie podía arriesgar hasta tal punto su bienestar y seguridad personal sin

la pasión, la pasión democrática de la difusión del libro.”

El grupo de gente que hizo de la editorial lo que fue en aquellos años dejó al momento de irse en 1966, luego de la “Noche de los bastones largos”, una declaración donde ha quedado registrado el proyecto que los guió durante los ocho años que trabajaron en Eudeba.

“...Durante ocho años el pueblo argentino se sintió orgulloso de sus escritores, de sus artistas, de sus pensadores, del prestigio de una empresa que con un capital pequeño en relación con su obra, sin subsidios, sin grandes alharacas, representaba como ninguna, en el exterior a su propia patria. ¿Cómo pudo surgir y desarrollarse lo que para todo el país y para todo el mundo fue un fenómeno cultural sin precedentes? Pudo surgir y pudo desarrollarse porque fue el producto de una Universidad nueva, de una Universidad sin cuello duro, de una Universidad abierta a todos los vientos y puesta al servicio de todo el país. Una Universidad que entregaba al pueblo que la sostenía una de las más antiguas y poderosas herramientas: el libro. (...) Los abajo firmantes, equipo directivo de Eudeba, y quienes colaboraron con ese equipo que logró que Eudeba publicase un libro por día y once millones de libros en dos mil novecientos veinte días. (...) A todos los que, en grandes ciudades o perdidos pueblos, han sentido que Eudeba era de ellos, un pedazo de su esfuerzo, la realización de una esperanza”.

Más de 10.000 títulos producidos durante sus 50 años han marcado a generaciones enteras de estudiantes, universitarios, profesionales y lectores en general de todos los países de lengua española, que pudieron formarse y transmitir sus conocimientos a través de sus libros.

Eudeba cuenta actualmente, con un catálogo de más de 700 títulos en circulación, que se distribuyen en todos los países de lengua castellana. Su fondo editorial incluye títulos de figuras relevantes de diversos campos científicos y del pensamiento local e internacional.

El catálogo de Eudeba, en la actualidad, cubre las distintas áreas del conocimiento y atiende las necesidades de formación, investigación y divulgación de lectores de todas las edades. Sus títulos recorren temáticas diferentes, desde la filosofía a la divulgación científica, salud y ecología, desde literatura y teatro, a psicología, ciencias sociales y derechos humanos.

### **Eudeba, Un modelo de la edición universitaria**

Si la historia de la editorial es un elemento fundamental para valorar la trayectoria de 50 años y fueron muchos de los hombres que pasaron por ella quienes hicieron posible su crecimiento, consolidación y supervivencia, la actualidad de Eudeba la convierte en un modelo de edición universitaria.

Si algo sorprende en general a quienes no conocen la razón social de Eudeba, es que su estructura se financia con lo producido por las ventas. Eudeba no depende financieramente del presupuesto de la Universidad de Buenos Aires, sino que genera la mayor parte de los recursos necesarios para su funcionamiento. Como todo proyecto editorial con fines culturales y científicos, la relación entre calidad y potencialidad comercial supone cierta complejidad; aun así, los aportes que recibe de la universidad, si bien muy necesarios, lo son antes por las urgencias financieras que por sus montos.

Eudeba cuenta además, con un organigrama idéntico a cualquier editorial moderna, con claras definiciones de áreas, integradas por profesionales especializados. Es inexistente

la superposición de tareas o la sobrepoblación de empleados o la indefinición de roles. Eudeba tiene además, áreas que resulta difícil encontrar en editoriales universitarias como un departamento de edición de contenidos y otro de comunicación editorial.

En los años posteriores a 1983, la editorial fue recuperando los procedimientos de referato y evaluación de calidad de su producción. Las normas de presentación de originales, la reseña por especialistas, ha constituido una prioridad para los sucesivos directorios.

En materia técnica, se trabaja con procedimientos profesionales, tanto en el área de diseño y producción, como en la planificación presupuestaria, la gestión comercial y los procedimientos administrativos. En términos legales, las relaciones contractuales con los autores, el pago de derechos, la capacidad de negociación con agencias literarias y editoriales extranjeras, también distinguen a Eudeba.

Si bien ya no cuenta con la impresionante red de distribución y venta de su primera etapa, la editorial ha alcanzado durante los últimos años significativa presencia en todo el país con una red integrada por locales propios y presencia en una vasta gama de librerías y distribuidoras. En el exterior, se ha recuperado la demanda de libros desde países de habla hispana, a la vez que la demanda de derechos de traducción de sus obras en diversas lenguas. El fondo de Eudeba se comercializa en Chile, España, México, Colombia y Uruguay, entre otros países; en algunos casos, con exportaciones de gran envergadura directamente contratadas por organismos estatales de países latinoamericanos.

Eudeba fue y sigue siendo un orgullo para la Universidad de Buenos Aires. En 50 años de vida, la editorial incorporó al universo de lectores a millones de argentinos, permitió acceder a la publicación a miles de autores noveles y difundió la obra de gran cantidad de intelectuales jóvenes y consagrados. Cada nuevo aniversario de Eudeba constituye el testimonio de que el esfuerzo diario sostenido en un proyecto de calidad puede, en algunas ocasiones, resistir y conquistar un espacio de trascendencia.

---

## **“Libros para todos”**

La editorial Universitaria de Buenos Aires cumple 50 años. No se trata de un aniversario más, sino de la celebración de su espíritu fundacional que, en el caso de Eudeba, es a la vez, una herencia muy rica y una gran responsabilidad.

En 1958, el Rector Risieri Frondizi y el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires decidieron crear una empresa editorial en el contexto de la universidad pública. Autores y libros universitarios para la universidad y para la sociedad, constituían el pilar del proyecto. La universidad pública tendía un verdadero puente hacia la sociedad que la albergaba y, en gran medida, le daba sentido.

Desde sus primeras publicaciones, Eudeba incorporó al universo de la lectura cotidiana títulos una alta calidad académica, a un precio accesible –equivalente al precio de un kilo de pan–. Hoy, muchos de aquellos títulos siguen siendo obras de referencia indispensables, fundacionales en sus disciplinas y de notable vigencia. Entre otras, Antropología estructural, de Lévi Strauss; la Ciencia Política, de Marcel Prelot; los Diálogos de Platón; la Teoría Pura del Derecho, de Kelsen; junto con obras literarias como

el Martín Fierro de José Hernández; y otros textos de increíble persistencia en el tiempo, como la Guía del Estudiante y la Introducción a la lógica, de Irving Copi.

La República de Platón, resulta un claro ejemplo. Traducida directamente del griego por Antonio Camarero, con estudio y notas de Luis Farré, sigue reimprimiéndose año tras año. De igual modo, El Quijote, anotado en la edición de Celina Sabor de Cortazar e Isaías Lerner, ha servido de material de estudio a generaciones de estudiantes y profesores y sólo pudo ser reemplazado por la nueva edición de 2005. En ambos libros, Eudeba ha sabido conjugar la labor de los mejores exponentes de la UBA con la puesta al alcance público de obras de incuestionable interés y valor intelectual. Los años no han hecho más que subrayar este tipo de aciertos.

No sólo por el contenido de sus publicaciones, Eudeba hizo escuela. En cuanto a la actividad editorial, la actitud vanguardista y creativa de su despliegue comercial llevó a los kioscos de Eudeba, emplazados en puntos estratégicos de todo el país, a vender cantidades inusuales de ejemplares. En los parajes más alejados, un original sistema de suscripciones y ventas a distancia, garantizaba la llegada de un universo amplio de autores, temas y títulos. La literatura y la plástica, Payró, Cané, José Hernández y también Basaldúa, Soldi, Castagnino.

Los tiempos han cambiado. Esa universidad, esa sociedad no son las mismas. Sus dimensiones son mayores y se han modernizado, aunque también en algunos aspectos se han empobrecido. Eudeba sufrió los mismos altibajos que la UBA y ésta que la sociedad nacional. Desde la intervención a la universidad en 1966, que provocara la renuncia del primer directorio presidido por José Babini y del gerente general Boris Spivacow, la editorial debió resistir furiosos embates contra su patrimonio y su capital intelectual. El golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 profundizó una crisis que ya existía.

Desde el 10 de diciembre de 1983, ha comenzado una nueva etapa. Las sucesivas gestiones intentaron proyectar al futuro el prestigio de Eudeba. La editorial de la UBA fue encargada de la edición del Nunca Más –hasta hoy su best seller– y fue retomando sus lazos con la propia universidad y con el resto de la comunidad. Durante los 25 años de democracia Eudeba ha publicado más de mil títulos nuevos, duplicando su fondo editorial.

No es la nostalgia lo que marca el cincuentenario sino la vigencia del ideario fundacional. El desafío se multiplica en todas direcciones y la editorial del autor universitario para la universidad y para la sociedad tiene, evidentemente, mucho para decir al mundo del siglo XXI.

Hoy, a 50 años de aquella sociedad que le dio nacimiento, Eudeba recrea su función y aspira a ser la primera opción en la edición de aquellos libros necesarios para el estudio y la investigación en todas las disciplinas; en la publicación de títulos que reflejen la producción de la universidad pública y en la traducción al castellano de las obras de los principales referentes internacionales.

Eudeba cree en el ideario reformista y considera que no es la única, por ello se asocia a las editoriales de otras universidades nacionales para nuevas ediciones que tengan un mayor impacto social. Su destino está en estrecha relación con el de la UBA. En ello radica lo específico y maravilloso de su existencia, en su condición de productora de libros de la universidad pública más grande e importante del país, de libros que comparte con todos. Educación, ciencia y conocimiento parecen adquirir, en esta época un papel

destacado, de manera tal que deviene imprescindible garantizar su acceso, pero fundamentalmente, apostar a su producción local.

Libros para todos fue el slogan de una época. Hoy lo retomamos: ¡Libros para todos, para fomentar la inclusión, para erradicar la discriminación, para ser libres de elegir!

**Mónica Pinto. Presidente de Eudeba**

---

---

## **La Universidad pública y el holocausto**

La Facultad de Derecho de la UBA cuenta con una cátedra abierta sobre Derecho, Genocidio y Holocausto, en el marco de la cual se desarrollan diversas actividades relacionadas con el tema. Muchas de las clases se llevan a cabo en el Museo del Holocausto de Buenos Aires.

---

### **Por Daniel Rafecas**

Juez Federal

Docente de la Facultad de Derecho, UBA.

El asesinato planificado de seis millones de judíos y de otras minorías perseguidas durante el régimen nazi ha sido posible gracias a una letal combinación de artefactos culturales propios de la modernidad.

Los discursos racistas y eugenésicos, la política imperialista, el universo carcelario, el montaje en cadena del modelo fordista de producción y el modelo burocrático de Estado fueron determinantes para la consumación del mayor crimen contra la humanidad de nuestros tiempos.

Su cercanía histórica y la posibilidad, siempre latente, de que nuevas combinaciones letales lleven a nuestras sociedades a nuevas catástrofes nos obliga, desde la Universidad Pública, a asumir el compromiso de conocer lo acontecido y, a través del debate y de la reflexión, propios del ámbito académico, procurar que la historia no se repita, sentando las bases para formar ciudadanos plenamente conscientes de cuál es el destino final de las ideologías antidemocráticas y de los modelos autoritarios de Estado. Y ello, por su carácter universal, debería estar presente en todas las unidades académicas que componen nuestra Universidad.

Particularmente en nuestro país, en donde la última dictadura militar sembró nuestro territorio de espacios de secuestro, tortura y muerte, recreando el universo concentracionario propio de los campos del Tercer Reich.

Así, en la Facultad de Derecho, contamos con una Cátedra abierta sobre Derecho, Genocidio y Holocausto en el marco de la cual se desarrollan diversas actividades relacionadas con el tema.

Y más concretamente, en el área del Derecho Penal, se dictan tanto en grado como en posgrado, sendos cursos específicos sobre "Derecho y Holocausto", en donde se analizan entre otros aspectos, el papel cumplido por los juristas y sus discursos jurídicos legitimantes del modelo totalitario de Estado que condujeron al exterminio físico de millones de personas.

En dichos programas de estudio se comienza efectuando un breve recorrido histórico, desde el ascenso de Hitler al poder, el desmantelamiento del Estado de derecho y la política progresiva de opresión al colectivo judío, que comenzara con la definición (en la cual tuvieron un papel clave los juristas) y culminara con el exterminio; la aparición de los guetos, del campo de concentración, los fusilamientos en el este y finalmente de los seis campos de exterminio y las marchas de la muerte; llegando hasta los juicios a los perpetradores tras el final de la guerra.

Tras ello, en los programas se exploran aportes a la reflexión provenientes de la filosofía, la sociología y la antropología acerca de lo que significa la Shoah frente a la condición humana, y luego, el papel del Derecho durante el nazismo, como proveedor, al menos en parte, de los discursos legitimantes que tranquilizaron la conciencia de miles de funcionarios y burócratas involucrados en la solución final.

Como corolario de los cursos, se tiende un puente con el terrorismo de Estado en la Argentina, se defiende una concepción del Derecho que sólo sea compatible con modelos democráticos de Estado y se subraya la importancia del derecho internacional de los derechos humanos, consolidado justamente a partir de develarse los horrores del nazismo, durante la segunda mitad del siglo XX.

No se soslaya, tampoco, la relevancia crucial que tiene el testimonio de los sobrevivientes, y la interacción con materiales, documentos y objetos que nos remiten a aquellos episodios; como todo ello lo tenemos en el Museo de la Shoah en Buenos Aires (a cargo de su Presidente Dr. Mario Feferbaum y su Directora Ejecutiva, Lic. Graciela Jinich), varias de las clases se imparten en su sede, algo que los alumnos y graduados agradecen especialmente al docente, pues le permite al curso acercarse de tal modo a la temática, que abre paso a la emoción y al compromiso activo en mantener viva la memoria en homenaje a las víctimas y para que estos terribles sucesos no se repitan.

## **El Museo**

En 2007 13 mil alumnos de aproximadamente 300 escuelas medias y universidades de todo el país visitaron el Museo del Holocausto de Buenos Aires. La misión de la institución, declarada Sitio de Interés Cultural por la Legislatura porteña, es la de mantener viva la conciencia de la existencia del asesinato planificado de seis millones de judíos a manos de los nazis, durante la Segunda Guerra Mundial; alertar acerca de los peligros del genocidio y la discriminación; y luchar a favor de la convivencia en la


diversidad cultural.

Esta misión se cumple a través de un amplio programa educativo que incluye visitas guiadas, cursos y capacitaciones abiertos a toda la sociedad; seminarios, congresos, biblioteca, videoteca y préstamo de materiales a educadores.

La muestra permanente del Museo desarrolla a través de textos e imágenes los sucesos antes, durante y después del Holocausto y refleja la vivencia del nazismo en nuestro país. Asimismo, cuenta con muestras itinerantes propias y de Museos de Estados Unidos e Israel. A través de la Editorial Nuestra Memoria, el Museo del Holocausto de Buenos Aires produce materiales educativos para docentes y alumnos secundarios y universitarios, como son El Holocausto en 10 láminas y la revista académica Nuestra Memoria, editada de manera ininterrumpida desde 1994.



### **La UBA con los más necesitados**

 Con la presencia de la ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner, y el rector Ruben Hallu, la Universidad de Buenos Aires lanzó el Programa de Acción en Barrios Vulnerables en el Centro Comunal de Madres Cildáñez. El mismo desarrollará actividades de extensión en las áreas de educación no formal, desarrollo comunal y prevención de la salud.



La Universidad de Buenos Aires, a través de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, presentó el “Programa Integral de Acción Comunitaria en Barrios Vulnerables”, en el Centro Comunal de Madres Cildáñez de Parque Avellaneda. El mismo se propone, entre otros objetivos, “generar la construcción de espacios comunales para promover la integración social, con el fin de transformar la realidad en pos de la inclusión, profundizando el desarrollo local y la apertura de los recursos en poder de la comunidad”.

El último proyecto de este tenor que la UBA había encarado fue el “Centro de Acción Integral Isla Maciel”, desarrollado a lo largo de diez años desde 1957, durante los rectorados de Risieri Frondizi y de Hilario Fernández Long, que fue interrumpido abruptamente con la dictadura militar de 1966, cuando la intervención golpista suprimió el entonces Departamento de Extensión. En el “Proyecto Cildáñez” trabajan representantes de cada facultad y del Ciclo Básico Común (CBC), comisión que tendrá a su cargo el seguimiento de las políticas implementadas y la evaluación de los resultados de cada uno de los propósitos que serán reflejadas en informes anuales a presentar en el Consejo Superior.



En el Centro de Parque Avellaneda se trabajará en principio sobre tres áreas: Educación no formal (alfabetización, apoyo escolar, capacitación laboral, cultura digital, orientación vocacional y formación docente); Desarrollo comunal (asistencia jurídica, intervención social y asistencia psicológica, recuperación de espacios públicos y deporte social); y Prevención de la salud (atención primaria de la salud, proyecto de zoonosis, salud sexual y reproductiva).

En una primera etapa del Proyecto, se instrumentarán acciones tendientes a establecer lazos institucionales con los Ministerio de Desarrollo Social de la Nación con el fin de elaborar actividades comunitarias y acciones conjuntas en campo. Además, se firmaron acuerdos con Asociación Civil para el Desarrollo del Deporte Social en la Argentina – ADSA- y con la Asociación Civil “Centro de Madres Cildáñez”. En representación de estas entidades estuvieron presentes en el acto inaugural, la fundadora del centro, Mercedes “Mecha” del Valle Medina; el presidente de la Asociación para el Desarrollo del Deporte Social en Argentina (ADSA), Carlos Casacchia; además del secretario de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la UBA, Oscar García, y el subsecretario de Extensión Universitaria, Carlos Eroles.